Para las plantas, también presenta efectos nocivos ya que una exposición al ozono, produce retraso en el crecimiento de hasta un 50% (17).

Por otra parte hay otra cara de la moneda, ya que el ozono se puede emplear en terapia humana. Por ejemplo, se puede utilizar para combatir la candidiasis, como terapia alternativa, insuflando ozono por el tracto rectal o vaginal (18).

El ozono tiene potentes propiedades desinfectantes (19), tanto del aire como del agua (es muy eficaz en la regeneración de manantiales de aguas minero medicinales que hubieran sido clausuradas). Es 3.000 veces mas activo que el cloro. Descompone a los organismos patógenos sin dejar residuos, no alterando ni el color ni el sabor del agua ni tampoco el pH.

Los ozonizadores domésticos e industriales, se emplean para desinfectar y purificar el aire contaminado a nivel local.

El ozono destruye bacterias, virus y gérmenes presentes en las casas, locales o industrias debido a su poder oxidante, evitando el riesgo de transmisión y contagio de enfermedades. También elimina partículas en suspensión, por lo que suprime malos olores.